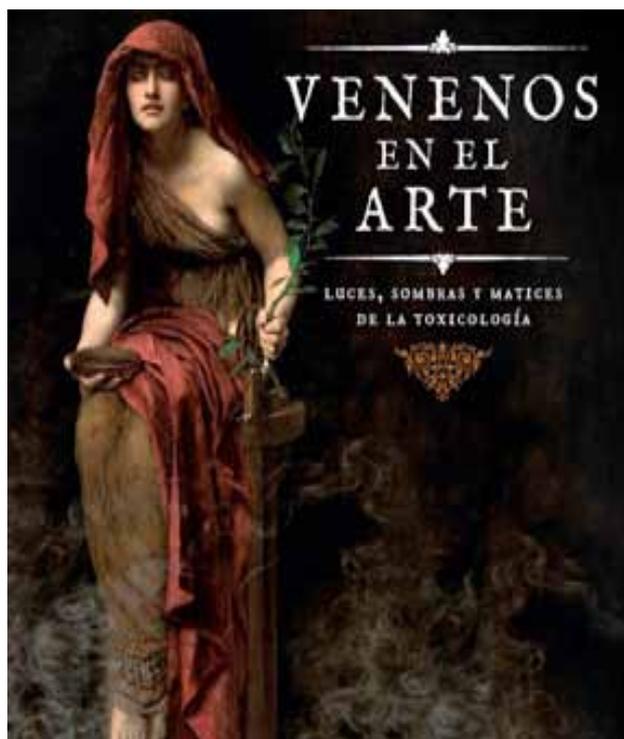


Reseña del libro de SCARLATO, E. y WERNER, A. (2014). Venenos en el arte. Luces, sombras y matices de la toxicología. Buenos Aires: Olmo Ediciones. 312 páginas.

Silvina Vinci¹

UCES



Material original autorizado para su primera publicación en el Journal de Ciencias Sociales, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

Recibido: 10-4-2015

Aprobado: 14-4-2015

En esta obra amena y singular, los doctores Eduardo Scarlato y Antonio Werner nos hacen recorrer el mundo de la toxicología, del arte y la salud a través de un hilo conductor que es el estudio de las sustancias químicas peligrosas y los antídotos usados por el hombre a lo largo de la historia. El lector se adentra en las fascinantes historias de venenos y envenenados a través de las obras de arte desde la antigüedad hasta nuestros días; incluso nos permite conocer las vidas de aquellos

¹ Licenciada en Historia, USAL. Maestranda en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, UNSAM (IADES). Profesora titular de Arte Contemporáneo, UCES.

pintores que se han intoxicado por el contacto de sustancias químicas peligrosas en su talleres. A lo largo de casi más de 300 páginas nos encontramos con temas variados e interesantes como es la utilización de los venenos en la mitología, en la alquimia, la brujería y la guerra, y su empleo como agentes para el suicidio o el crimen. Lo interesante del libro es esta relación que se establece entre el mundo de la química y del arte, acompañando cada capítulo con bellísimas ilustraciones de obras de arte que logran que texto e imagen se unan para darle un significado agregado a este trabajo. Como expresaron los autores en la Introducción del libro:

Nuestro desafío ha sido el de indagar en el arte. Este entorno nos permitió descubrir que el artista, como otros artesanos, se encontró expuesto a sustancias químicas potencialmente tóxicas en su ambiente de trabajo desde los comienzos de la humanidad, y como otros trabajadores, muchas veces fue víctima de enfermedades profesionales de causa toxicológica. Por otro lado, el artista reflejó en su obra y en múltiples oportunidades, instancias tanto históricas como culturales donde el veneno fue el actor principal. Es por esto que reflatamos del olvido algunos pasajes de la historia, para analizarlos en su contexto temporal y social, y presentarlos para el aprovechamiento de quienes, por su profesión, deben estar en contacto con venenos y envenenados, como así también para aquellos que se encuentran inmersos en el mundo del arte. (SCARLATO y WERNER, 2014, p.15)

El libro contiene una introducción, once capítulos y por último una extensa bibliografía y fuentes de imágenes. En el prólogo o pre-texto los autores nos advierten que:

Es la intención de este libro que aquél que se encuentra ligado al arte pueda hallar algunas historias interesantes relacionadas con las sustancias químicas y los que están más cerca de las ciencias de la salud puedan ver a través de las obras pictóricas eventos que enriquezcan el conocimiento que existe acerca de los venenos y las sustancias tóxicas. (SCARLATO y WERNER, 2014, p.9)

El capítulo 1 *La primera concepción del veneno*, nos remonta a la Prehistoria para contarnos cómo habrán sido los primeros contactos del hombre primitivo con los venenos: la utilización desde la Edad de Piedra de sustancias químicas para variados fines como ser medicinales, rituales-religiosos y para el arte. Aquí es donde el capítulo nos traslada a través de las imágenes de las pinturas rupestres (europeas y argentinas) a conocer al hombre prehistórico y su relación con los pigmentos y lo venenoso. Este capítulo finaliza con un breve recorrido en forma generalizada de los primeros

contactos con las sustancias químicas venenosas en el mundo Antiguo, Egipto, India, China y Grecia. De ésta última, proviene la palabra toxicología.

En el capítulo 2 *Toxicología, ¿La ciencia de las flechas?*, se inicia analizando semánticamente el vocablo *toxicología* y su relación con el veneno para flechas en el mundo griego. Los autores analizan los venenos, sus componentes y consecuencias en la salud del hombre, aplicados en las flechas desde la Antigüedad hasta el siglo XIX, sin olvidarse de América y el mundo precolombino.

En el capítulo 3 (*Los venenos en la mitología y la religión*) y en el 4 (*Los alquimistas, aquellos profesionales que comenzaron a manipular venenos*), nos encontramos con un magnífico recorrido por todas las culturas antiguas, de Europa, América y Oriente para descubrir la relación entre las sustancias químicas venenosas con la mitología y con todas las religiones, a partir del análisis de diferentes obras de arte pictóricas y escultóricas de artistas como Parmigianino, Waterhouse, Tiépolo y Zurbarán entre otros. En el capítulo 3, en la página 60, se destaca el apartado en el que nos hablan del Azufre y su mención en la Biblia, “lagos de azufre” presentes en el infierno, nos hace pensar que la temperatura en la cual nos vamos a calcinar eternamente no debería ser inferior a los 115° C ya que ese es el punto de fusión de este elemento, y no debería superar los 400° C, puesto que ésta es la temperatura a partir de la cual el azufre comienza a evaporarse.” En el capítulo 4 nos trasladan a las sombras de la historia para contarnos los orígenes de la química, que serían a la vez técnicos y mágicos, al relacionarlo directamente con la alquimia. El capítulo se cierra con un recorrido por “Los alquimistas en la paleta de los pintores”, desde Brueghel el Viejo hasta Salvador Dalí.

El capítulo 5 *Las brujas y sus venenos en el arte*, trata un tema atrapante, por lo mágico y misterioso, que es la bruja y las brujerías; y que por supuesto no escaparon a la tentación de los artistas de ser representadas. Muchas de estas obras de arte generan temor por la forma horripilante que las brujas son representadas. Es imposible que en un libro sobre “venenos en el arte” no hubiera un capítulo dedicado a la brujería, ya que es una práctica que usa preparados a base de sustancias químicas, muchas de ellas toxinas de origen natural con propiedades de alterar la conciencia, y constituye un tema recurrente en toda la historia del arte. En el capítulo salen a nuestro encuentro sibilas, Pitonisas, Medeas y por supuesto la Atropa y la Mandrágora... Los autores deciden muy bien concluir

el capítulo con *Aquelarres y brujas en la pintura*, donde podemos ver como el tema es tratado a lo largo de la historia del arte, como por ejemplo las pinturas y aguafuertes del artista del siglo XVIII, Francisco Goya, realmente impactan por el tratamiento que hace al tema de las brujas y el aquelarre, tenebrosos claroscuros lo alejan del neoclasicismo de su época.

Del capítulo 6 (*El veneno como arma letal*) al 9 (*Venenos para ajusticiar*) un denominador común une a todos estos capítulos: la muerte, el veneno como instrumento para matar. Desde aspectos legales hasta las guerras, desde asesinatos de famosos hasta suicidios con veneno, desde los gases bélicos aplicados en las guerras mundiales hasta el juicio a Sócrates. De manera increíble y con un tratamiento científico riguroso los autores logran pasearnos por la historia de la muerte, encontrándonos con retratos de mujeres famosas envenenadoras como Cleopatra, Lucrecia Borgia y Catalina de Médicis; con el suicidio de Demóstenes en el templo de Poseidón, el de Cleopatra por una serpiente, el de Sofonisba y por supuesto el de la heroína de la novela del escritor francés Gustave Flaubert *Madame Bovary*.

Era inevitable que después de tanta muerte, los autores no dieran la posibilidad de conocer los antídotos al veneno en el capítulo 10, cubriendo con un manto de sanación a tanta muerte leída. En todo el capítulo apreciamos los procedimientos y sustancias a las cuales el hombre recurrió con la intención de neutralizar la peligrosa acción de los venenos a lo largo de la historia. Encantamientos, unicornios, bezoar, *terra sigillata*, amuletos, talismanes y gemas nos demuestran que el hombre en todos los tiempos buscó incansablemente como neutralizar y destruir al veneno.

El último capítulo "*Morir por el arte. Las intoxicaciones profesionales de los grandes pintores*" permite que conozcamos nuevos aspectos de la vida de reconocidos artistas que por su trabajo estuvieron expuestos a pigmentos conformados por sustancias tóxicas, para la realización de sus memorables obras. En muchas ocasiones, son obras que hoy observamos y admiramos sin saber los "pigmentos venenosos" que se usaron para realizarlas y como el artista rozó la muerte diariamente para llevarlas a cabo. El primer párrafo que abre el capítulo nos advierte sobre el trabajo del artista en el pasado, "Hoy el artista compra sus pinturas envasadas [...] pero en otros tiempos, si quería plasmar sus sueños en imágenes cromáticas, debía recurrir a los conocimientos y habilidades técnicas de la época para poder componer sus pinturas en forma artesanal, fundiendo metales, cultivando plantas

y hasta macerando y mezclando pigmentos minerales u orgánicos, lo que generaba un enorme espectro de exposiciones a tóxicos que eran inhalados, digeridos o absorbidos por la piel.” Para los curiosos del tema de los colores en las pinturas y sus orígenes, en la página 242 los autores nos brindan un detallado cuadro donde podemos conocer los principales pigmentos de origen metálico, su composición química y los nombres con que eran conocidos vulgarmente. Como por ejemplo el conocido Bermellón, que en su composición contenía Mercurio. Recorriendo obras y artistas a lo largo de toda la historia del arte desde Miguel Ángel a Spilimbergo (son imperdibles las líneas referidas a este artista argentino, quien a causa de su dermatosis grave, por el contacto con solventes, no podía asir los pinceles y, al igual que Rembrandt, debía atárselos a las manos) los autores nos atrapan y concluyen este libro dejándonos con ansias de seguir conociendo más sobre este tema: *los venenos en el arte*.

Para concluir podemos decir que este libro nos lleva a reflexionar sobre la utilidad de conocer la historia de los venenos, su relación con el arte, y la forma en la que contribuyeron en muchas ocasiones a cambiar el curso de la historia.

Para los que son estudiosos y amantes del arte en este libro hallaran interesantes historias con relación a los estudios químicos en las obras, para los lectores de las ciencias sociales resulta un imperdible escrito sobre la historia de la cultura y para los que están más cerca de las ciencias de la salud, pueden conocer más acerca de los venenos y las sustancias tóxicas y de su particular relación con la pintura.